

La fila que no era cola

4-eso · crónica

A las seis, delante del cine Albor, una fila daba la vuelta a la esquina. Vine a contar la sesión de estreno que el barrio había organizado para mostrar películas de estudiantes. Desde la acera opuesta, una imagen de la fila parecía suficiente para anunciar «Entradas agotadas antes de abrir». Crucé para preguntar a quien estaba al final y llevaba una carpeta verde. «Vengo a recoger el cartel que presté», me dijo. Me indicó que quienes esperaban entradas estaban junto a la puerta principal.

La fila larga avanzaba hacia una mesa lateral. Allí una voluntaria devolvía materiales utilizados durante la preparación: paneles, carteles y cables. Entre quienes esperaban había personas que no asistirían a la sesión. La voluntaria anotaba cada devolución, no cada visitante. Una señora recibió dos paneles y pidió ayuda para llevarlos. La carpeta verde acabó bajo su brazo mientras su dueño cargaba uno de ellos. En mi primera foto no se veía la mesa; solo las espaldas orientadas hacia ella.

Junto a la entrada, varias personas miraban un papel pegado al cristal. Avisaba de un cambio: una de las películas no se proyectaría porque su equipo no había completado la edición. El resto del programa seguía. Había espectadores que decidían quedarse y otros que preguntaban por una sesión posterior. El encargado me enseñó el número de plazas disponibles, pero no me dio una cifra de espectadores hasta cerrar el acceso. «Una consulta no es una entrada», dijo cuando vio mis notas.

La función empezó con una pantalla que mostraba los nombres de quienes habían preparado cada corto. Escribí mi crónica desde la última fila de butacas. La abrí con la carpeta verde y el panel compartido, y distinguí las devoluciones de la espera para entrar. No oculté la película ausente ni describí la sesión como un fracaso total. Cuando se apagaron las luces quedaba una butaca libre a mi lado. La fotografía de la esquina me había dado una escena; acercarme me obligó a cambiar la historia que estaba dispuesto a contar.

Elige una opción.

1. ¿Qué corrige principalmente el cronista al acercarse a la fila?

1. La interpretación de una multitud como fracaso de la sesión, al descubrir que falta una de las películas anunciadas.

2. Corrige el anuncio de entradas agotadas al descubrir que la fila devuelve carteles y otros materiales: su tamaño no mide la demanda de entradas ni el público que accede.

3. La interpretación de la multitud como público ya admitido en el cine, cuando todavía espera conseguir entradas.

Elige una opción.

2. ¿Qué advertencia comparten las anotaciones de la voluntaria y la frase del encargado?

1. No registrar acciones cuando una persona puede devolver materiales y entrar al cine.

2. No separar las acciones de una persona al contar su asistencia, porque devolver un material implica participar en la sesión.

3. Distinguir devoluciones, consultas y entradas, porque contar una de esas acciones no cuenta las otras ni identifica asistentes.

Elige una opción.

3. ¿Qué hace la carpeta verde como hilo entre el comienzo y la crónica final?

1. Mantiene una escena que permite contar entradas a partir de quienes devuelven materiales.

2. Enlaza la primera impresión con la devolución del cartel y permite revisar qué actividad mostraba la escena.

3. Mantiene una escena que permite confirmar que asistir a la sesión depende de haber prestado un panel o un cartel.

Elige una opción.

4. ¿Qué finalidad tiene mostrar el aviso del cristal junto a las reacciones de los espectadores?

1. Informar del cambio y contar las consultas sobre otra sesión como asistencia a la actual.

2. Informar del cambio para atribuir la butaca libre del cierre a quienes fueron únicamente a devolver materiales.

3. Mostrar el cambio del programa y las decisiones de quedarse o preguntar, sin convertirlas en un balance general de éxito o fracaso.

Elige una opción.

5. ¿Qué contraste produce repetir «fila» con la fila de butacas del cierre?

1. Del exterior pasa a una butaca, después de averiguar qué ocurría y corregir su historia.
2. Pasa de mirar las devoluciones a ocupar una butaca, sin que lo averiguado modifique el sentido de la fotografía inicial.
3. Pasa de devoluciones a butacas, y esa espera confirma el titular de entradas agotadas.

Elige una opción.

6. ¿Qué prueba refuta el titular de entradas agotadas sin negar que había actividad?

1. Había plazas disponibles y la fila larga correspondía a devoluciones de materiales.
2. Ayudar con los paneles permite concluir que su dueño no asistió a la proyección de cortos.
3. Anotar devoluciones permite saber cuántos espectadores entraron en la sala.
